

Descentrando lo material: mapeando el contenido espiritual en los discursos latinoamericanos de transición civilizatoria.

¿La demanda de una relación más sofisticada?*

Decentering the material: mapping spiritual content in Latin American civilizational transition discourses. The demand for a more sophisticated relationship?

Descentrando o material: mapeando o conteúdo espiritual nos discursos latino-americanos de transição civilizacional A demanda por um relacionamento mais sofisticado?

Daniel Duhart S**

Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile

Cómo citar: Duhart, D. (2024). Descentrando lo material: mapeando el contenido espiritual en los discursos latinoamericanos de transición civilizatoria. ¿La demanda de una relación más sofisticada?, *Revista Colombiana de Sociología*, 47(1), 143-170.

DOI: <https://doi.org/10.15446/rcs.v47n1/98886>

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

Artículo de reflexión

Recibido: 6 de octubre del 2021 Aprobado: 31 de mayo del 2023

* Basado en un segmento de la tesis Doctoral del autor (Sociología, UAH) y los avances metodológicos, teóricos y analíticos del Proyecto ANID Fondecyt 3210315 en curso a cargo del autor.

** Profesor Titular, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Investigador Responsable del Proyecto ANID Fondecyt Postdoctorado N° 3210315 “Relevando el rol del contenido cosmovisivo para el impulso de dinámicas de transición civilizatoria en Chile: análisis de discursos, prácticas y resonancias en la interfaz intelectuales alternativos/sociedad civil, en cinco territorios”. Núcleo de Investigación y Docencia en Ambiente y Sociedad (NIDAS), Instituto de Humanidades, Santiago, Chile. Doctor en Sociología.

Correo electrónico: daniel.duhart@uacademia.cl -ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8185-1952>

Resumen

Este artículo analiza los resultados de una investigación sobre el contenido espiritual en el campo de los discursos Latinoamericanos de transición civilizatoria, con un énfasis en las narrativas intelectuales. En primer lugar, presenta el marco conceptual y analítico, basado en la interrelación entre los conceptos de civilización, contenido espiritual y dinámicas de transición. En segundo lugar, explica el marco metodológico, centrado en un estudio de corpus de texto, el análisis de las estructuras narrativas y argumentativas en una muestra, y un análisis semántico fino de citas. Luego, presenta el resultado del análisis de las estructuras narrativas y argumentativas, identificando las cinco principales narrativas del campo, y sus variantes internas: la narrativa Tecno-ambiental, la narrativa Biosocial, la narrativa Eco-social, la narrativa Relacional-comunal y la narrativa Civilizatorio-indígena. Basado en el análisis semántico fino, presenta una tipología inicial sobre la variedad de formas de acoplamiento espiritual y material, identificado ocho tipos, asociados a su vez a las diferentes narrativas y variantes: Diferenciador-secular (DS), Laicismo-progresista (LS), Compleja-cósmica (CC), Compleja-transformativa (CT), Relacional-pluriversal (RP), Relacional-reflexiva (RR), Sistémico-material (SM) y Natural-esencial (NE). Esta tipología es mapeada de acuerdo con sus grados de coherencia material/espiritual, así como de resistencia, reacción y resonancia en cuanto dinámicas de transición, reflejando que los contenidos que presentarían un grado mayor de coherencia coinciden con aquellos que presentan grados más intensos de resonancia. Finalmente, complementa estos pasos con un análisis comprensivo de la semántica novedosa relevada, discutiendo sobre sus implicancias tanto para el conocimiento para las transiciones, así como para la teoría sociológica. Junto con dar cuenta de la presencia relevante de un contenido espiritual en estas narrativas, el artículo concluye analizando las maneras más sofisticadas de visualizar la relación entre lo material y lo espiritual que estarían demandando frente a los imperativos de la crisis socio-ecológica actual, y de la misma modernidad.

Palabras clave: cosmovisión, conocimiento para transiciones, discursos intelectuales, espiritualidad, religión, transiciones civilizatorias.

Descriptores: crisis ecológica, crisis de la civilización, discurso, religión.

Abstract

This article analyses the results of a research on the spiritual content in the field of Latin American civilizational transition discourses, with an emphasis on intellectual narratives. First, it presents the conceptual and analytical framework based on the interrelation between the concepts of civilization, spiritual content, and transition dynamics. Second, it explains the methodological framework of the research, focusing on a corpus study, the analysis of narrative and argumentative structures in a sample, and a fine-grained semantic analysis of citations. It then presents the results of the analysis of narrative and argumentative structures, identifying the five main narratives of the field, and their internal variants. Based on the fine semantic analysis, it presents an initial typology of the variety of forms of spiritual and material coupling, identifying eight types, which are mapped according to their degrees of material/spiritual coherence, as well as resistance, reaction, and resonance. Finally, it presents a comprehensive analysis of the novel semantics revealed, discussing their implications for both transition knowledge and sociological theory. Along with the relevant presence of a spiritual content in these discourses, the article concludes by analyzing the more sophisticated ways of visualizing the relationship between the material and the spiritual that these discourses are demanding in the face of the imperatives of the current socio-ecological crisis and of modernity itself.

Keywords: civilizational transitions, intellectual discourses, religion, spirituality, transition knowledge, worldview.

Descriptors: civilization crisis, discourse, ecological crisis, religion.

Resumo

Neste artigo analisam-se os resultados de uma pesquisa sobre o conteúdo espiritual no campo dos discursos latino-americanos de transição civilizacional, com ênfase nas narrativas intelectuais. Em primeiro lugar, apresenta-se o quadro conceitual e analítico baseado na inter-relação entre os conceitos de civilização, conteúdo espiritual e dinâmica de transição. Em segundo lugar, explica-se o enquadramento metodológico, centrado num estudo de corpus textual, na análise de estruturas narrativas e argumentativas em uma amostra e um análise semântica em profundidade de citações. Em seguida, apresenta-se o resultado da análise das estruturas narrativas e argumentativas, identificando as cinco principais narrativas do campo, e suas variantes internas: a narrativa tecnoambiental, a narrativa biossocial, a narrativa ecossocial, a narrativa Relacional-comunal e a narrativa civilizadora-indígena. Com base em uma análise semântica em profundidade, apresenta-se uma tipologia inicial sobre a variedade de formas de acoplamento espiritual e material, identificando oito tipos, associados por sua vez às diferentes narrativas e variantes: Diferenciador-secular (DS), Laicismo-progresista (LS), Complexo-cósmico (CC), Complexo-transformativa (CT), Relacional-pluriversal (RP), Relacional-reflexivo (RR), Sistêmico-material (SM) e Natural-essencial (NE). Esta tipologia é mapeada de acordo com seus graus de coerência material/espiritual, bem como resistência, reação e ressonância como dinâmicas de transição, refletindo que os conteúdos que apresentariam maior grau de coerência coincidem com aqueles que apresentam graus de ressonância mais intensos. Por fim, complementam-se estas etapas com uma análise abrangente da nova semântica revelada, discutindo as suas implicações tanto para o conhecimento sobre transições, como para a teoria sociológica. Além de dar conta da presença relevante do conteúdo espiritual nessas narrativas, no artigo conclui-se analisando as formas mais sofisticadas de visualizar a relação entre o material e o espiritual que seriam exigidas diante dos imperativos da atual crise socioecológica, e da mesma modernidade.

Palavras-chave: cosmovisão, conhecimento para transições, discursos intelectuais, espiritualidade, religião, transições civilizacionais.

Descritores: crise ecológica, crise da civilização, discurso, religião.

Introducción

[147]

El mundo enfrenta un escenario global de catástrofe socio-ecológica que amenaza la construcción de alternativas de futuro, lo que la pandemia del Covid-19 puso de manifiesto aún más. A los desafíos ya conocidos de calentamiento global y cambio climático, a la par de la expansión de una sociedad centrada en el consumismo y la inmediatez de un modo de vida imperial (Brand y Wissen, 2021), la crisis sanitaria agravó las dimensiones estructurales sobre las cuáles se sustenta este patrón global de vida y de relaciones con el mundo (Rosa, 2019). Sin embargo, ante los imperativos ecológicos y sociales están emergiendo discursos y prácticas de transición (DT) que articulan la crisis en términos de una “Gran transformación” hacia un nuevo escenario global, una nueva civilización, un cambio societal y epocal (Beling *et al.*, 2017; Feola-Jaworska, 2018).

Para un número creciente de intelectuales, activistas y líderes políticos, los DT están ofreciendo no sólo fuentes de esperanza, sino que avenidas viables de transformación profunda. De acuerdo con Arturo Escobar, el surgimiento de DT desde “múltiples sitios de la vida académica y activista” (2015, p. 209) puede ser definido como un nuevo dominio académico-político (2015, p. 219); los DT plantearían la necesidad de salir de los “límites institucionales y epistémicos vigentes si realmente queremos vislumbrar mundos y practicas capaces de generar las transformaciones significativas” (2015, p. 219). Estos DT están emergiendo en una variedad de sitios, tales como “movimientos sociales, algunas ONG, paradigmas científicos y teorías académicas novedosas, así como intelectuales con vinculaciones significativas con las luchas ambientales y culturales” (Escobar, 2015, p. 220).

En este contexto de emergencia discursiva y praxis observamos la presencia de un contenido cosmovisivo, espiritual y religioso, articulado con nociones de cambio societal y civilizatorio. Nos llama la atención por varias razones: por un lado, su análisis cuidadoso podría ayudar a identificar elementos de un potencial contenido cultural transformativo, en cuanto impulsor para dinámicas de transición (leverage points); destilar este contenido cosmovisivo podría ser una contribución valiosa a la generación de conocimiento para las transiciones. Por otro lado, el analizar este contenido espiritual emergente nos conecta con algunas de las discusiones fundamentales de la sociología, en cuando al rol de la religión en la sociedad moderna, y la utilidad del esquema clásico de opciones excluyentes entre tradición, modernidad y posmodernidad; de hecho, analizar este contenido novedoso podría llevar a la construcción de enfoques más matizados, ayudando a superar la dicotomía modernidad versus tradición en que se entrapa esta discusión en América Latina (Duhart, 2020).

Esta es una temática muy amplia, reflejando un programa de investigación de gran alcance. Lo que pretendemos ofrecer es una aproximación inicial al objeto de estudio por medio del mapeo y análisis del contenido espiritual en uno de los dominios centrales de este campo emergente; los discursos intelectuales. En el presente artículo analizaremos los resultados de un estudio de corpus de texto y análisis semántico del contenido espiritual en

los DT Latinoamericanos, describiendo sus características y ofreciendo una tipología interpretativa inicial, identificando las maneras en que podría estar facilitando o no dinámicas de transición civilizatoria. Como primer paso presentaremos el marco analítico y metodológico, para luego compartir los principales resultados de la investigación. Esto nos llevará luego a una discusión sobre sus implicancias, tanto para la generación de conocimiento para las transiciones, así como para la teoría sociológica en un contexto de crisis y transformación globales. Finalmente, el artículo cierra planteando algunas preguntas para nuevas investigaciones.

Marco conceptual y analítico

Civilización, contenido espiritual y dinámicas de transición

Siendo un concepto polisémico y polémico en las ciencias sociales, podemos decir que junto con la dimensión opresiva que subyace a las visiones críticas sobre civilización (civilización versus barbarie, desarrollo versus subdesarrollo, etc.), existe también una dimensión emancipatoria y liberadora que justamente los DT podrían estar ayudando a relevar. De hecho, la multidimensionalidad de la crisis planetaria y de la modernidad que trae el análisis de lo civilizatorio ayudaría a abordar sus raíces más profundas con mayor claridad: una crisis existencial y de identidad del ser humano, y de sus relaciones con el mundo (Duhart, 2020, p. 64).

Basándonos en diferentes aportaciones teóricas (Elías, 1987; Huntington, 1993; Wolf, 2011; Linklater, 2011), podemos visualizar el concepto de civilización desde sus dimensiones relacionales y estructurales (figura 1): por un lado en cuanto proceso social (civilizatorio), y por otro lado en términos de sistema sociocultural o unidad societal (a diferentes escalas). El proceso civilizatorio daría cuenta del aprendizaje y cultivo de estándares de coexistencia mutua y vida en común (refinamiento de las relaciones sociales), plasmado a su vez a diferentes escalas sociales, desde el nivel familiar y comunitario hasta las dimensiones regionales, nacionales y globales (Duhart, 2020, p. 59), un proceso histórico de *hominización* universal y diverso a la vez, en términos de diferentes trayectorias civilizatorias para cada grupo humano y con variados grados de complejidad. En su centro estaría una dimensión existencial y cosmovisiva, el núcleo valórico sobre el cual se basarían las relaciones con el mundo (Rosa, 2019), ya sea subjetivo (interior), intersubjetivo (social) y objetivo (con la naturaleza). El grado de equilibrio o desequilibrio en términos de la concentración o distribución del poder impactaría en los niveles de justicia y armonía en que se plasmarían estas relaciones; en este sentido, la integralidad en cuanto a la multiplicidad de los dominios de la vida que trae el concepto de lo civilizatorio refleja el potencial transformativo de los DT (Duhart, 2020, p. 74).

Figura 1. Algunas dimensiones del concepto de civilización en las relaciones con el mundo



Fuente: elaboración propia (Duhart, 2020, p. 75).

La noción de *contenido espiritual* hace referencia a un amplio campo de estudios que trasciende este artículo, tales como el rol público de la religión y la post-secularidad (Casanova, 1994; Schewel, 2014; Beling y Vanhulst, 2019). De hecho, la crisis global y de la misma modernidad, expresado en los imperativos socio-ecológicos, estarían desdibujando las maneras clásicas en que los teóricos de la modernidad habrían ubicado el rol de los llamados saberes *tradicionales*, como ha sido visualizada la religión desde la sociología, así como su relación con otros campos del conocimiento. En América Latina se ha reflejado en una tensión permanente entre modernización/desarrollo versus religiosidad popular/indígena, llevando a una oscilación continua entre el retorno a un pasado idílico (como reflejan algunas posturas post-coloniales), y la búsqueda de una trayectoria propia hacia la modernidad (como se aprecia en algunos enfoques de las modernidades múltiples), donde lo espiritual o religioso no tienen un rol claro, (Duhart, 2020). Esta dicotomía repercutiría en los debates y las políticas sobre sostenibilidad en términos de polarización entre un esencialismo nativista-radical, por un lado, y la modernización verde y culturalmente ciega, por otro, dificultando avanzar un proceso de aprendizaje sobre transiciones eficaces.

El ambiente intelectual actual de búsqueda de nuevas narrativas nos lleva a articular una noción más amplia de los conceptos de religión y espiritualidad, posibilitando así enfoques exploratorios que vayan poco a poco contribuyendo a la construcción de concepciones más complejas y matizadas. De este modo, si la religión puede ser vista como una forma de experiencia humana (Joas, 2008) y una visión de mundo que busca

percepciones en la realidad (Karlberg, 2014), podríamos entenderla como una serie de intentos de la humanidad a lo largo de la historia por aprender sobre cómo aplicar aspectos espirituales a la vida individual y colectiva. En el pasado se expresaría en la forma de mitos, luego en el surgimiento de formas religiosas diversas, hasta las grandes religiones ‘universales’ (como las estudiadas por Max Weber, entre otras). Estos diferentes intentos en el tiempo estarían resaltando una dimensión humana que ha sido objeto de múltiples estudios, dejando una evidencia histórica y científica de la presencia de alguna relación entre la dimensión material de la existencia y lo llamado espiritual, sin necesariamente poder definir tajantemente qué es y cómo ocurre (Duhart, 2021). Lo espiritual podría visualizarse al menos desde tres perspectivas, interactuando cada una con las dimensiones del mundo (subjetivo, intersubjetivo y objetivo), reflejando maneras de *ser*, *conocer* y *hacer* en el mundo (Farid, 2019): por un lado como una *realidad*, inmaterial o trascendente, en términos de una dimensión interior y exterior del ser humano, y relativa a su identidad, a la cual la religión, en cuanto marco de pensamiento y acción, intentaría aproximarse; por otro lado, en cuanto *dimensión cognoscitiva*, en términos de ciertos conceptos y principios que generaría la religión para describir aquella *realidad* (incluyendo los llamados valores, virtudes o normas); y finalmente, una *dimensión práctica*, en el sentido de ciertas acciones en el mundo por medio de las cuales esos principios son traducidos a la realidad social en la conducta individual y colectiva, y en determinadas figuraciones sociales (Duhart, 2021).

Finalmente, al momento de analizar la naturaleza de los procesos de *transición* societal o civilizatoria, es claro que toda transición implica la superposición de elementos de la realidad que se busca superar con otros de la realidad emergente, lo que generaría importantes grados de confusión y tensión simultáneas (Duhart, 2020, p. 71). Esto se podría ilustrar en las siguientes dinámicas de transición:

- Resistencia: un sentimiento de *inseguridad* reflejado en el deseo de *retornar* a realidades anteriores de mayor seguridad (esencialismo);
- Reacción: un sentimiento de *confusión* ante la rapidez de los cambios y los efectos dañinos de su adopción acelerada y no reflexiva, representado en la naturaleza de la *modernidad* misma y la sensación de crisis, generando una serie de *reacciones* dicotómicas;
- Resonancia o regeneración: un proceso de *construcción*, emergente y creativo, que intenta superar las dicotomías entre tradición y modernidad, o entre resistencia y reacción, buscando nuevas formas de interdependencia, interconexión y coherencia entre elementos anteriormente vistos como *opuestos* o *separados*.

Este marco analítico nos ayudará a adoptar un enfoque más matizado y comprehensivo al momento de analizar los DT, permitiéndonos resaltar al interior de cada narrativa los aportes intelectuales que contribuyen al cambio civilizatorio, distinguiéndolos de otros que reflejan más bien un estado de perplexidad o confusión, diferenciando las tendencias hacia la

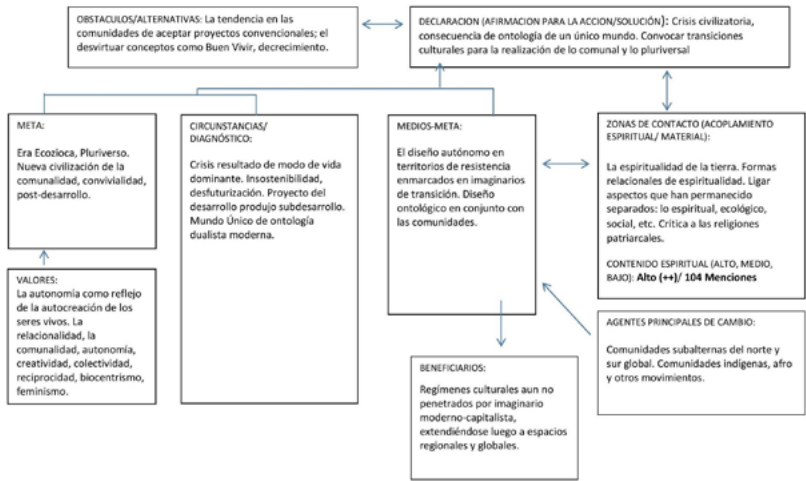
resonancia (interdependencia) de las que reflejan mayor *resistencia* (esencialismo) o *reacción* (dicotomías), facilitando relevar dimensiones sobre las cuáles realizar investigaciones aplicadas para la identificación de áreas de aprendizaje para la generación de conocimiento para las transiciones.

Marco metodológico

El enfoque metodológico adoptado para este estudio consistió en los siguientes pasos: primero, un análisis temático del campo discursivo por medio de un estudio de corpus de 123 textos representativos de las diferentes tendencias intelectuales, basado en la búsqueda de términos clave con la ayuda del software Atlás-ti; en segundo lugar un análisis de la estructura narrativa y argumentativa, sobre la base de una muestra de 14 textos construido a partir de la estructura temática identificada, destilando el contenido espiritual/material y religioso y su acople con diferentes zonas de contacto, relevando las principales narrativas intelectuales; finalmente, un análisis semántico fino para la construcción de una tipología de contenido espiritual/material, basado en un análisis secuencial y hermenéutico de las citas codificadas con contenido espiritual y religioso en la muestra.

La noción de narrativas haría referencia a la presencia de estructuras de argumentación (*storyline*) y tramas (*plot*) al interior de un discurso social (Keller, 2013, p. 124), reflejando diversos relatos en tensión o conexión en un mismo campo. El pensamiento de los intelectuales analizados contendría argumentos sobre la construcción del mundo, en el sentido de representaciones alternativas sobre cómo es y cómo debería ser organizada la sociedad, y una narración sobre hacia dónde debiera ser dirigido su curso, construyendo así la imagen de *un mundo alternativo*, deseado, en contraste con *un mundo real*, criticado. Para ilustrar y analizar estas estructuras, aplicamos una adaptación y combinación de los enfoques de argumentación política de Fairclough (2012) y el modelo *actantial* de Greimas (Hébert, 2019), sintetizado en un esquema para cada intelectual (ver figura 2, con un ejemplo). A estos elementos agregamos la dimensión de *zonas de contacto*, dando cuenta de las maneras y la frecuencia en que son articulados unos *contenidos espirituales y materiales*. El análisis semántico más profundo se realizó diferenciando las dimensiones de resistencia, reacción y resonancia al interior de cada una de las narrativas, proceso hermenéutico por medio del cual se fue construyendo una tipología del contenido espiritual/material.

Figura 2. Esquema análisis argumentativo y narrativo: Arturo Escobar (2016) *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*



Fuente: basado en Faireclugh (2012).

Resultados del estudio

Estructura narrativa del campo

Un resultado central del estudio fue la identificación de la estructura narrativa del campo, relevando cinco narrativas centrales, con algunas variantes internas, las que fueron consistentes con los principales hilos temáticos que emergieron de la estructura temática. Como es de esperar, estas diferentes narrativas comparten varios elementos, reforzando su pertenencia a un campo discursivo común. Por ejemplo, varios aspectos de la meta y llamado que realizan, los valores que la sustentan, las circunstancias o diagnóstico sobre el cual se basan (grados de crisis civilizatoria, relación con la crisis de la modernidad, etc.), así como los medios propuestos para lograr la meta buscada (tipos de transición societal y de diseño, crítica epistemológica y ontológica, acciones institucionales y políticas, etc.).

Por otro lado, presentan importantes diferencias, algunas temáticas (énfasis en determinadas áreas del conocimiento o de acción), otras de estrategia (preferencia por ciertos agentes principales de cambio, la preeminencia de determinados valores y conceptos que enmarcan su discurso), o en términos de su ubicación en el campo – una mayor centralidad o una presencia periférica. Esto nos permite distinguir con claridad los diferentes relatos al interior del campo, cada uno *enmarcado (framed)* bajo ciertos conceptos eje, lo que se refuerza en el nombre con el cual han sido clasificados, como se aprecia en la tabla 1.

Tabla 1. Narrativas del campo de los DT Latinoamericanos

Narrativa	Variantes	Concepto eje	Meta	Medios-meta	Agentes de cambio principales	Contenido espiritual/ religioso
Tecno-ambiental		Economía política	Un nuevo estilo de desarrollo, ODS.	Cambio estructural progresivo, gran impulso ambiental: revolución tecnológica, políticas públicas, alianzas internacionales	Comunidad internacional; actores públicos y privados.	Bajo
Biosocialismo		Revolución ciudadana	Socialismo del BV, democracia humana sostenible	Momentos constituyentes, nuevo pacto social, nueva acumulación socio-ecológica.	Estado (no-capitalista), partidos políticos, mov. sociales	Bajo
Eco-social	Post-extractivista		Gran transformación, post-extractivista, post-capitalista, BV	Repensar el Estado desde lo pluri-nacional e intercultural. El autocentramiento. Transitar hacia una extracción indispensable.	Sociedad civil, mov. sociales y Estado (políticas públicas)	Medio-alto
	Diálogica-liberadora	Natureleza-sociedad	Nuevo paradigma holístico, civilización de sostenimiento de la vida, ecocéntrico, BV.	Ciencia holística, diálogo cosmovisivo, tradiciones espirituales/ saberes. Nueva visión de la realidad, Biorregionalismo.	Individuos, familias, soc. civil, comunidades educativas y científicas; colaboración con el Estado.	

Narrativa	Variantes	Concepto eje	Meta	Medios-meta	Agentes de cambio principales	Contenido espiritual/ religioso
Comunal-relacional	Solidaria-comunal		Nueva civilización. Economía y sociedad post-capitalista.	Nueva ciencia/cultura, política y economía. Economía de la vida. Sociedad solidaria y ESS como complemento al Estado. Red de redes. Equilibrio plan y mercado.	Hombres y mujeres autónomos, creativos y solidarios. Sociedad Civil.	
	Autónoma-comunal	Comunalidad-solidaridad	Era Ecozioca, Pluriverso, Civilización de la comunalidad, convivencia, BV	Diseño autónomo en territorios. Ámbitos de comunidad. Red de núcleos culturales y políticos.	Comunidades subalternas, indígenas y afro: mov. sociales.	Alto-medio
	Sistema-comunal		Sistema comunal	Sustituir economía capitalista por empresas comunales y democracia representativa por el poder comunal.	Gobierno y empresa colectivos	
Civilizatorio-indígena		Cosmovisión	Sumak Kawsay, Suma Qamaña, superar matriz occidental dicotómica.	Crítica filosófica intercultural; cosmovisión andina. Deconstruir principios modernidad, construir transmodernidad indígena. Entendimiento entre aportes civilizatorios, nueva epistemología.	Estado y mov. sociales, Comunidades indígenas.	Alto ++

Fuente: elaboración propia.

Se podría decir que la narrativa Tecno-ambiental se ubica de alguna manera en la periferia del campo, por su menor énfasis en la crítica a la modernidad o el capitalismo, aunque si realiza un llamado para un *cambio de época* ante un modelo dominante de desarrollo insostenible, transitando hacia lo que se denomina un *nuevo estilo de desarrollo*. Su meta se centra en alcanzar ciertos niveles mínimos de sustentabilidad e inclusión social, reflejados en instrumentos internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) o la Agenda 2030, y plasmado en textos institucionales de agencias gubernamentales, pero no una transformación más profunda de los estilos de vida. Los medios-meta que visualiza se centran en gran parte en las posibilidades del avance tecnológico y las alianzas políticas, y con menos fuerza en las transformaciones culturales o al nivel comunitario. Estos elementos diferenciadores se resumen en la concepción de *tecno-ambiental*, reflejando la preeminencia de una mayor confianza en la transformación tecnológica por sobre otros procesos de cambio cultural para una transición socio-ecológica, acercándolo más a los marcos de lo que se denomina como la *economía verde*. Además, presenta un bajo contenido espiritual, no teniendo una mayor presencia en sus argumentaciones, aunque sí reconoce a la religión como un actor del campo social latinoamericano que se debe tener en cuenta para avanzar los ODS. Pero su estructura argumentativa si contiene un llamado a la acción que resalta un cambio de paradigma ante el reconocimiento de una crisis sin precedentes, lo que implica grandes transformaciones (productivas, de definición de bienes comunes a nivel internacional y un cambio de fuerzas geopolíticas), una situación que reconoce como única históricamente y que abarca al planeta entero.

Muy cercano a esta narrativa estaría el biosocialismo, que refleja en parte lo que se ha denominado como *neo-desarrollismo*, plasmado políticamente en los modelos impulsados por los gobiernos progresistas que surgieron en Ecuador, Bolivia, Argentina, Nicaragua, Venezuela y Brasil a partir de 2007 aproximadamente (aunque algunos han cambiado de orientación política), persiguiendo un socialismo del siglo XXI, pero con variaciones entre sí. Aunque este discurso tiene elementos de una narrativa de transición más bien “fuerte”, comparte varios aspectos con la narrativa Tecno-ambiental. Ambos tienen un énfasis en valores como la igualdad y la redistribución, la centralidad en las dimensiones productivas de la crisis, la visualización del rol del Estado como impulsor de las transformaciones necesarias, la crítica al neoliberalismo como un periodo de reformas que ha profundizado la crisis ecológica y una confusión sobre el rol de las Naciones Unidas, un bajo contenido espiritual (materialismo progresista), y la importancia de la *real politik* en cuanto estrategia de acción (rol de los partidos políticos, alianzas internacionales, reformas constitucionales, movimientos ciudadanos). Lo que lo distingue de la narrativa anterior es la mayor radicalidad de sus planteamientos, haciendo un llamando a una Gran Transformación, para el cual se requiere una gran transición, un proyecto radical con el propósito de construir un socialismo del Buen Vivir (BV). Esta meta parte de un diagnóstico de la crisis actual como una crisis civilizatoria, del modo de producción neoliberal, visualizando a

la revolución ciudadana como el principal motor, aplicando las medidas transformativas desde el Estado por medio de la puesta en marcha de nuevas constituciones políticas y procesos educativos-dialógicos para la ciudadanía. El contenido espiritual se expresa principalmente en un reconocimiento del *saber ancestral*, pero también de forma negativa, como el rechazo al “pachamamismo” y la crítica a la religión dogmática.

Aunque el biosocialismo tiene como concepto horizonte al bv, existe una variedad de concepciones sobre el bv, como en la narrativa Eco-social. Esta narrativa, aunque presenta también una crítica anti-capitalista, se distingue de la narrativa del biosocialismo por su énfasis en el rol autónomo de los movimientos sociales, indígenas y de base, en alianza con otros actores, como los gobiernos (descentralizados), académicos, comunidades científicas y educativas. Un factor determinante de diferenciación es su visión post-extractivista, que se opone radicalmente al uso *estratégico* que el biosocialismo hace de los recursos naturales. También, sus propuestas de acción tienen más elementos de transformación cultural (holísticos, “nueva ciencia”, epistemológicos, ontológicos, diálogo de saberes), donde las estrategias educativas tienen un papel central, y que hacen a esta narrativa más abierta a un contenido espiritual, variando desde posiciones medianas hacia visiones más fuertes, que visualizan lo espiritual (e incluso a la religión) como un elemento fundamental de la realidad y con un papel clave para la generación de transformaciones profundas. Esta narrativa resalta valores como los derechos de la naturaleza, principios eco-céntricos, la complementariedad, la armonía, la sabiduría, la creatividad, la solidaridad, y la relacionalidad. Hemos identificado dos variantes internas, por un lado la que resalta una transición hacia el post-extractivismo, con un énfasis en las políticas públicas y la coordinación entre actores, y por otro la que se enfoca más en las dimensiones epistemológicas de la transición. Sin embargo, lo que distingue esta narrativa es la centralidad que da a la relación armónica entre *sociedad y naturaleza* como horizonte normativo (no la sociedad por sobre la naturaleza, que de alguna forma está presente en las dos narrativas anteriores), buscando formas de “salir” de los modelos sociales y epistemológicos extractivistas y antropocéntricos, superando el modo de interacción destructivo asociado tanto al desarrollismo como al socialismo.

Aunque la narrativa Eco-social refleja valores como la relacionalidad y la solidaridad, podemos distinguir una narrativa que da una centralidad particular a estos conceptos como principios organizadores del discurso, la narrativa Comunal-relacional. Esta narrativa comparte con los otros discursos del campo la crítica a los modelos de desarrollo, el diagnóstico de la crisis socio-ecológica como civilizatoria, la conexión de esta crisis con las bases ontológicas de la modernidad, sus dimensiones planetarias, y su expresión tanto en sus facetas políticas, económicas, sociales y culturales. Sin embargo, tiene un énfasis en la dimensión *comunal*, tanto como medio de acción así como meta a alcanzar, reflejado en conceptos como *sistema comunal*, *ámbitos de comunidad*, *comunalidad*, *diseño autónomo*, y la importancia de las comunidades y la sociedad civil organizada en una *red de redes* por sobre los sistemas de gobierno a diferente nivel (incluso reemplazándolos o

fusionándolos). Valores como lo pluriversal, la solidaridad, la infinitud de acciones, la coordinación y articulación, la cooperación, el cuidado mutuo, la autonomía comunal, etc., refuerzan esta dimensión, que, aunque también presentes en la narrativa Eco-social adquieren aquí un rol enmarcador mayor. La dimensión ontológica y epistemológica de las propuestas de acción, basada en procesos de diseño autónomo, diversas iniciativas de base, la articulación pluralista de núcleos culturales y políticos, etc., posibilitan también una mayor presencia de un contenido espiritual en esta narrativa, que tiene mayor frecuencia de niveles altos. Para la mayoría de los autores en esta narrativa, la espiritualidad es una dimensión clave en el proceso de transición civilizatoria, reflejando ya sea una necesidad humana no satisfecha por la modernidad, o constituyendo la base del proceso de transformación personal y social que se requiere para un cambio de esta magnitud hacia una civilización pluriversal, armoniosa con la naturaleza e imbricada con el territorio, una dimensión estrechamente conectada con la relacionalidad.

Se pueden identificar también algunas tendencias o variantes internas en esta narrativa, dependiendo si se enfatizan las dimensiones solidarias, autónomas o sistémicas de lo comunal. La presencia de contenido espiritual se refleja en zonas de contacto como las conexiones entre espiritualidad y ética como bases para un ‘hombre nuevo’ y una nueva economía, política y cultura, una economía para la vida que satisface todas las necesidades incluidas las espirituales, la espiritualidad de la tierra, las formas relacionales de espiritualidad (re-ligando lo espiritual, lo ecológico y lo social), y como un elemento de la diversidad de la realidad y el entorno del sistema de la sociedad. La distinción entre las tres variantes de esta narrativa, junto con las dos en la anterior, son reflejo de la gran densidad de contenidos que estructuran esta área del campo, por lo que podríamos decir que estas dos narrativas (Eco-social y Comunal-relacional) constituyen el *núcleo central* de este campo discursivo, como se aprecia también en la tabla 1.

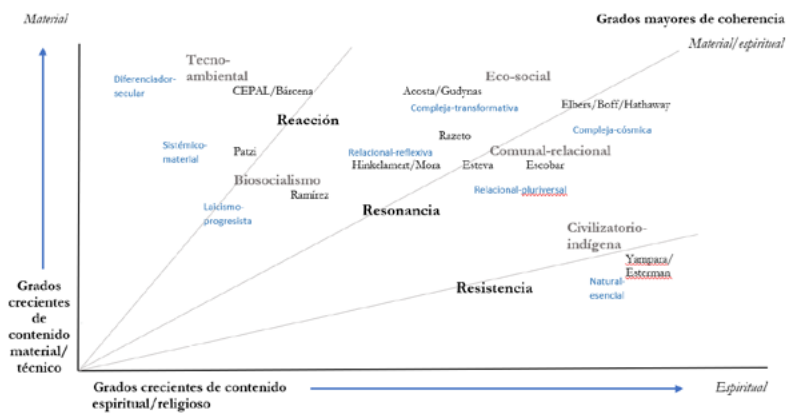
Finalmente, la narrativa Civilizatorio-indígena presenta también varios elementos comunes con las narrativas Comunal-relacional y Eco-social. Sin embargo, mientras que las otras narrativas combinan una diversidad de fuentes epistemológicas y ontológicas en sus argumentaciones (o se centran en las que provienen de ciertas disciplinas, ideologías o áreas temáticas), lo que distingue esta narrativa es la centralidad de los *contenidos indígenas* que fundamentan su propuesta de transición civilizatoria. Nuevamente, el bv es un principio organizador de esta narrativa, pero en su variante indígena, como *Sumak Kawsay* o *Suma Qamaña*, con un alto contenido cosmovisivo. Esto hace que en esta narrativa el contenido espiritual (y religioso) sea de nivel muy alto, basado en la religiosidad aymara y quechua, con una fuerte referencia a la sacralidad de la naturaleza, y a las conexiones entre lo material y lo espiritual que rigen tanto a los asuntos comunitarios como productivos y políticos. En algún sentido en esta narrativa, la relación sociedad-naturaleza se fusiona, pasando la sociedad a ser parte de la misma naturaleza, aunque hay diferentes grados de expresión de esta noción, pues también se persigue el diálogo entre el marco civilizatorio occidental y el indígena.

Como se puede observar en la tabla 1, de alguna forma el contenido espiritual presente en estas narrativas se expresa en un continuo creciente (aunque no uniforme), desde dimensiones más débiles y *materialistas* en las narrativas Tecno-ambiental y Biosocialismo hacia una presencia mayor en la narrativa Eco-social, para luego adquirir una dimensión mucho más profunda en las narrativas Comunal-relacional y Civilizatorio-indígena.

Análisis semántico

Como mencionamos en el apartado metodológico, para el análisis semántico del contenido espiritual y material en cada una de las narrativas identificadas, adoptamos un enfoque que intenta dar cuenta de la naturaleza híbrida y en *emergencia* de éstas, ofreciendo una mirada *matizada* frente a sus tensiones internas y creativas. En este sentido, sobre la base de esquema descrito más atrás, el análisis secuencial de citas (Keller, 2013, p. 123) llevó a la identificación de una *variedad* de contenido espiritual/material y religioso, partiendo de la misma ausencia de lo espiritual o grado mayor de contenido material/secular (que en sí mismo es también una manera de ubicar a la religión y lo espiritual), hasta una presencia profunda de contenido religioso. En este sentido, podemos hablar de diversas formas de *acoplamiento entre contenidos espirituales y materiales*, como se aprecia en la figura 3. En este mapeo se pueden observar dos ángulos de análisis: por un lado, los grados de coherencia espiritual/ material, con un punto medio de mayor equilibrio entre el contenido de ambos en la conexión de los ejes del gráfico; por otro lado, su intensidad en cuanto a las dinámicas de transición, de acuerdo el grado de presencia de elementos de *resonancia*, *resistencia* y *reacción* en tensión. Es muy interesante notar que los tipos de contenido con mayores grados de coherencia espiritual/material coinciden con aquellos que tienen una mayor presencia de elementos de resonancia, aunque todos contienen igualmente algún grado de resistencia o reacción.

Figura 3. El contenido espiritual/material en los DT Latinoamericanos



Fuente: elaboración propia.

Variedades de contenido material/espiritual

[159]

Como se puede apreciar en la figura 3, hemos identificado ocho diferentes tipos de acoplamiento material/espiritual, asociadas a su vez a la estructura narrativa identificada. Por un lado, podemos identificar un contenido Diferenciador-secular (DS), conectado con la narrativa Tecno-ambiental, expresando una noción de interacción material/espiritual que ubica a la religión como un actor más en la sociedad, reflejo de su mayor secularidad y preeminencia de contenido material. En una ubicación cercana estaría la articulación Laicismo-progresista (LS), conectada con la narrativa del biosocialismo, expresando una noción que resalta la crítica al dogmatismo religioso y el “pachamamismo”, ofreciendo mayores exigencias al conocimiento espiritual/religioso frente al diálogo racional y las necesidades de una Gran transición. Estos dos tipos de contenido espiritual/material presentan mayores grados de reacción, por sus tendencias de oponer o separar a la religión de los procesos de transformación, pero también tendrían expresiones de resonancia, especialmente el LS, reconociendo el valor de los saberes ancestrales y la necesidad de un proceso de aprendizaje basado en el diálogo. En este lado del gráfico también se ubica la variante Sistémico-material (SM) que, aunque vinculada a la narrativa Relacional-comunal, tiene menor presencia de elementos espirituales, concibiendo a la religión como parte del entorno interno del sistema de la sociedad, resaltando su dimensión cultural al mismo tiempo que releva los aportes materiales de la cosmovisión indígena.

En el otro extremo del gráfico, en la zona con mayor presencia de contenido espiritual, se ubicaría la variante Natural-esencial (NE), asociada a la narrativa Civilizadorio-indígena, reflejando una noción que resalta la armonía esencial entre el mundo natural y lo espiritual, fusionando ambos en una espiritualidad de la naturaleza/tierra. Este contenido también presenta una crítica profunda al materialismo occidental, y tiene una mayor presencia de elementos de resistencia, surgiendo cierta tensión entre el retorno *literal* a periodos idílicos del pasado versus el *retorno* a grados deseables de armonía y equilibrio socio-ecológicos existentes en tiempos ancestrales, o entre el reconocimiento a la cosmología animista y el diálogo creativo con otros marcos civilizatorios modernos. También se presentarían dimensiones de reacción, expresado en el surgimiento de dicotomías, como la linealidad versus la ciclicidad, el progreso versus la retrospección, o lo cuantitativo versus lo cualitativo. Pero también hay importantes elementos de resonancia, con nociones creativas de *desarrollo* en términos de procesos de mejoramiento y maduración para la regeneración del mundo, bajo nociones holistas de equilibrio cósmico y dialogo civilizadorio, donde la espiritualidad tiene un rol central en la transición hacia una transmodernidad indígena.

Por último, en la zona central del gráfico se ubican las articulaciones conectadas con las narrativas Eco-social y Comunal-relacional, y que contienen más nociones de búsqueda de coherencia o equilibrio, expresando grados mayores de resonancia. Por un lado, está la variante Compleja-cósmica (CC),

una noción que resalta la dimensión espiritual como base de la realidad y del universo, con un fuerte contenido religioso pero en una profunda relación con la ciencia, motivo por el cual se acerca más al punto medio de coherencia; le sigue la variante Relacional-pluriversal (RP), que resalta la pluralidad de saberes y la relación espiritual con la tierra, más cercana a la zona de presencia espiritual, pero en menor grado que la NE. También en esta zona se identifican las variantes Relacional-reflexiva (RR) y Compleja-transformativa (CT), pero ubicados al otro lado del eje de coherencia, con mayor presencia de un contenido material, aunque en una posición que busca el diálogo con lo espiritual. La primera resalta su relación con la transformación personal y social, el intelecto y la investigación independiente, mientras que la segunda resalta su carácter movilizador y motivador para la acción perdurable en el tiempo. Estas articulaciones también contienen elementos de resistencia, por su naturaleza híbrida, reflejado en tensiones internas aún sin resolver, tales como la dicotomía entre antropocentrismo versus biocentrismo, la sospecha frente a las expresiones religiosas del BV, la tendencia a reducir lo espiritual a las emociones, la sospecha frente a las jerarquías organizativas, la relacionalidad fuerte versus las interconexiones entre entidades, y las religiones *monoteístas* versus las espiritualidades relacionales. Estas tensiones emergen en la discusión, pero como veremos en el siguiente apartado, tienen una menor presencia que las expresiones de resonancia e interdependencia, que generan una semántica que busca unir creativamente varios de estos elementos (como la noción de *panenteísmo*, más amplia que panteísmo), al mismo tiempo que van expresando la demanda de un nuevo tipo de relación entre las dimensiones materiales y espirituales para posibilitar transiciones civilizatorias ante la crisis, libre de dogmas tanto religiosos como materialistas.

Discusión y análisis

Una semántica creativa de resonancia y regeneración en el mundo

A continuación, realizaremos un análisis comprehensivo, resaltando a lo largo de las diferentes narrativas las expresiones semánticas que contienen mayor presencia de elementos de *resonancia*. Bajo este enfoque sobresalen las formas novedosas de relación con el mundo (objetivo, subjetivo e intersubjetivo) donde este contenido espiritual no solo tiene una presencia relevante, sino un rol particular, generando concepciones y dinámicas transformativas clave en cuanto impulsores potenciales para las transiciones civilizatorias.

Un aspecto central en varias de estas expresiones es que reflejan una visión del mundo, tanto social como natural, donde lo espiritual aparece como una dimensión en sí misma, o incluso como la base misma de la realidad; la incapacidad de *leer* adecuadamente esta *realidad* más profunda e interconectada sería justamente una de las causas centrales de la crisis socio-ecológica actual, produciendo un desequilibrio entre sus diferentes elementos. Las siguientes citas reflejan algunos ejemplos de esta semántica cosmológica y holista:

Este “esencialismo popular” es más fuerte en aquellos de nosotros que seguimos viviendo en el “teatro cartesiano”. Algunas tradiciones espirituales, como el budismo y el animismo, y muchas cosmologías tradicionales tienen maneras de desdibujar estos esencialismos o de mantenerlos a raya... El camino de nuestro cuerpo, mente y alma hacia una ontología relacional necesariamente desafía la noción objetivadora de lo real... (Escobar, variante RP)

“...” la “vida” y el ideal del “Vivir Bien” se extienden a la Naturaleza nohumana y al cosmos entero que incluye al mundo espiritual y religioso... apunta a una convivencia armoniosa del género humano con su entorno natural, el mundo espiritual y las futuras generaciones. (Estermann, variante NE)

Esta nueva familia, al consagrarse en *lajaqicha*, en su ciclo de vida, emprende un viaje e interactúa con la *Pacha*... En este caso con el mundo biológico espiritual de sus antepasados los *Pachaachachila* (abuelos de tiempos inmemorial es) la *Pacha-mama* (señora del cosmos andino, madre de la naturaleza) y el mundo del cosmos astrológico representado por *Tata-Willka* (padre sol cosmológico) y *Phaxsi-mama* (madre luna cosmológica). (Yampara, variante NE)

La superación de la crisis requeriría por un lado reconocer esta realidad profunda, y por otro encontrar maneras más adecuadas de relacionarse con ella. En este proceso, el contenido espiritual cumple un rol de visión, articulación y potenciación:

“...” múltiples crisis con las que nos confrontamos hoy son un reflejo profundo de la crisis espiritual en la relación entre el hombre y el mundo animado. Y eso está directamente relacionado con nuestra negación a aceptar la nueva visión científica del mundo... (Elbers, variante CC)

“...” la construcción de alternativas pasa por una renovación radical de nuestros actuales marcos categoriales... debería reformularse radicalmente la economía, como una ciencia de la reproducción o sustentabilidad de las condiciones materiales (biofísicas y socio-institucionales) que hacen posible la vida personal, social y espiritual. (Hinkelammert y Mora, variante RR)

La reconstrucción de los territorios por estos grupos es activamente vista y perseguida como la reconstitución de sus mundos, en términos de la articulación de procesos culturales, económicos, ambientales y espirituales. (Escobar, variante RP)

Y la presente crisis también nos invita a abrírnos paso hacia una nueva comprensión del mundo y del lugar que en él ocupamos. Y,

al hacerlo, convoca a toda la humanidad a un gran despertar espiritual... (Boff y Hathaway, variante cc)

Estas nociones se corresponden también con una visión del mundo subjetivo o interior del ser humano en el cual lo espiritual tiene una ubicación central. Una de las causas principales de la crisis sería una concepción materialista, reduccionista y simplista del ser humano; el contenido espiritual tiene un rol de concienciación sobre la complejidad del ser humano y sus necesidades, recuperando tanto su profundidad como el sentido de su existencia, una identidad expandida de resonancia y relacionalidad con otros y el mundo.

“...” nuestra “naturaleza humana” esencial se encuentra escondida y oprimida bajo la “segunda naturaleza” que la civilización capitalista y estatista ha construido en nosotros... Es en el proceso mismo de creación de la nueva civilización que se gesta y se forma y se difunde socialmente el “hombre nuevo”, o sea el “tipo humano” creativo, autónomo y solidario de la nueva civilización. (Razeto, variante RR)

Estos derechos se refieren a los elementos materiales necesarios para lograr la satisfacción de las necesidades humanas corporales básicas en toda su amplitud, incluyendo las necesidades culturales y espirituales, individuales y sociales. Es la aspiración por una sociedad solidaria. (Hinkelammert y Mora, variante RR)

Hemos perdido la visión de la unidad sagrada de los seres humanos vivientes como una coexistencia dinámica, interconectada y entrelazada de materia, energía y espíritu... el ser humano no es sencillo, sino que es una sinfonía de múltiples factores y dimensiones que conjuntamente forman su ser... podemos discernir tres dimensiones fundamentales dentro de la unidad coherente del ser humano: la exterioridad, la interioridad y la profundidad... (Boff y Hathaway, variante cc)

Muchos grupos no predicán su ser social en la idea de un individuo autónomo y separado; en estos casos se podría hablar, más propiamente, de regímenes de persona relacionales, en el que las personas existen en relación con los demás tanto como con, digamos, los ancestros, los seres espirituales, los seres naturales, etcétera. (Escobar, variante RP)

... la espiritualidad se muestra como tal vez la única potencialidad humana verdaderamente democrática, o sea que todos podemos compartir, consistiendo ella básicamente en la capacidad de amar: de amarse a sí mismo, de amar a los otros, de amar a la naturaleza, de amar al Ser total... (Razeto, variante RR)

Estas semánticas generan una noción de sociedad, o mundo intersubjetivo, donde los elementos espirituales actúan como ejes articuladores de nuevos tipos de prácticas y figuraciones sociales para la transición civilizatoria. Este contenido espiritual de resonancia y regeneración en el mundo promueve las interconexiones entre dimensiones materiales y espirituales, plasmándose en una forma de ligación socio-institucional y biofísica mas acorde con su interdependencia intrínseca, superando las formas fragmentadas en que se habría construido el orden social moderno.

... ese futuro depende de nuestra capacidad para desarrollar una espiritualidad verdaderamente ecológica... Más que cualquier otra cosa hemos de despertar nuestra sensibilidad hacia los demás, hemos de mostrarnos cooperativos en nuestras actividades, respetuosos con los demás seres de naturaleza. En una palabra: hemos de ser auténticamente espirituales... (Boff y Hathaway, variante CC)

Las transiciones son mucho más que un cambio político, y representan una transformación radical en el plano cultural... responden a sensibilidades, afectos y creencias sobre nuestras relaciones con quienes nos rodean y nuestro ambiente. Desde allí se nutre la pasión necesaria para promover las transiciones... (Gudynas, variante RT)

El rol del contenido espiritual en esta dimensión intersubjetiva del mundo se reflejaría en particular en una concepción interdependiente entre la persona y la sociedad, y de ésta con la naturaleza, una ética de la transformación de estas relaciones *esenciales* expresada en la vida cotidiana:

... una ética de la responsabilidad personal, social y ambiental, fundada en los valores de la justicia y de la solidaridad. Y en conexión con dicha ética, desplegar una espiritualidad del desarrollo humano, fuertemente comprometida con la transformación de sí mismos y del mundo, buscando evolucionar hacia formas superiores de conocimiento, de conciencia y de vida. (Razeto, variante RR)

Una forma de pensar en la espiritualidad sería entenderla como el modo concreto en el que encarnamos o vivimos una cosmología en nuestra vida cotidiana. (Boff y Hathaway, variante CC)

Lo que necesitamos es una educación personal y holística que fomenta empatía, creatividad, intuición y espiritualidad... la ética no se limita al ser humano y su actuar, sino que tiene dimensiones cósmicas. (Elbers, variante CC)

En estas interacciones, la semántica espiritual/material se plasma en un ser humano que tiene un rol de cuidador del mundo y promotor de su transformación, una concepción de *desarrollo* que combina elementos de mejoramiento, preservación, y regeneración de la armonía y el equilibrio, un proceso de *maduración* de las relaciones sociales y con el mundo natural.

En términos de la ecología de la transformación es importante, por lo tanto, tener en cuenta el papel de la espiritualidad y el de la religión en el intento de salir de nuestro camino de destrucción y emprender otro en el que los seres humanos participemos activamente en la preservación y la mejora de la integridad, la belleza y la evolución de la vida en la Tierra. (Boff y Hathaway, variante CC)

Lo que se necesita, por lo tanto, es una política para otra civilización que respete, y se base en la interconexión de toda vida, una civilización basada en una espiritualidad de la Tierra que nutra la comunidad porque reconoce que el amor y la emoción son elementos importantes para el conocimiento y para toda vida. (Escobar, variante RP)

El ser humano, para las y los andinos/as, no es propietario ni productor, sino “cuidante” (arariwa), “cultivador” y “facilitador”... es parte íntegra de todo un proceso holístico de mejoramiento y maduración, al ritmo del desenvolvimiento orgánico (‘des-arrollo’) de la Pacha... el desarrollo económico siempre está sujeto a un proceso mayor que incluye aspectos espirituales, religiosos, culturales, civilizatorios, sociales y políticos. El ser humano no es la medida de todas las cosas, sino una chakana, un puente mediador para contribuir a constituir y restituir la armonía y el equilibrio universal. (Estermann, variante NE)

Más que la búsqueda del bienestar material, buscan la armonía entre lo material y lo espiritual; es decir, el bienestar integral/holista y armónico de la vida, que tiene que ver con cuatro tipos de crecimientos: a) crecimiento material; b) crecimiento biológico; e) crecimiento espiritual; d) gobierno territorial con crecimiento... Suma Qamaña: “vivir bien en armonía con los otros miembros de la naturaleza y con uno mismo”. (Yampara, variante NE)

Podemos observar en estas articulaciones una semántica que intenta reubicar las dimensiones espirituales y religiosas en los procesos de transformación social, descentrando lo material, pero sin eliminarlo, sino que buscando su conexión con lo espiritual. Esto requiere clarificar las diferencias con la religión dogmática, en cuanto patología social, estableciendo de alguna forma los requisitos para la religión (sana) en las transiciones civilizatorias. Junto con la necesidad de superar cualquier tipo de esencialismo nativista, expresa un rol de articulación y re-ligación, incluyendo aspectos como la reorganización, el auto-control y el establecimiento de límites, como una de las funciones *civilizatorias* de la religión en cuanto proceso de *refinamiento* de los estándares de coexistencia, incluyendo a la naturaleza:

... la idea de dogma como un conjunto de creencias que no se puede poner en duda, discutir o debatir; el dogma como cultura debe ser desterrado de la sociedad. El culto al consumo y al mercado es un dogma de fe que inconscientemente es reforzada por la religión

que busca en cada instante perpetuar los dogmas como práctica sobre los cuerpos. (Ramírez, variante LP)

El fundamentalismo debería entenderse como una distorsión de la religión, algo que sucede cuando se manipula la religión para convertirla en herramienta del poder dominante. La religión quiere ser un modo de “re-ligarnos” a la Fuente, de ayudarnos a armonizar nuestra vida con el Tao... Pueden enseñarnos a tener veneración y respeto, no solo por los textos y lugares sagrados, sino por toda criatura de la creación y por la inmensa diversidad que caracteriza la historia cósmica... Sin este sentido de veneración y respeto sería sumamente difícil imponer límites a la voracidad del consumismo, la industria y la producción depredadora, que atacan a los seres vivos y devastan los ecosistemas. (Boff y Hathaway, variante CC)

“Tampoco es una simple invitación para retroceder en el tiempo y reencontrarse con un mundo idílico, inexistente por lo demás. No puede transformarse en una suerte de religión con su catequismo y sus manuales.” (Acosta, variante CT)

Lo que es interesante de estas iniciativas es que además de las áreas usuales de trabajo (economía, tecnología, agricultura, educación, etc.) incluyen visión de mundo y espiritualidad como centrales a la visión de transición. Estos proyectos buscan iluminar la forma en que estas dimensiones deben ser reorganizadas para promover una forma civilizada de existencia humana en el planeta. (Escobar, variante RP)

Conclusiones

Conocimiento para las transiciones

Las implicancias de estas semánticas emergentes para la generación y aplicación de conocimiento para las transiciones socio-ecológicas y civilizatorias son múltiples.

Por un lado, el contenido espiritual relevado refleja diversas dimensiones de resonancia y regeneración con el mundo, donde podría jugar un rol concreto de transformación:

- ayudando articular una *lectura* más amplia de la realidad y del mundo, y su interconexión intrínseca, apuntando a la raíz de la crisis socio-ecológica actual;
- revisitando la discusión sobre la *naturaleza* misma del ser humano, y su complejidad, facilitando una subjetividad expandida de resonancia y relacionalidad por medio de procesos de concienciación y relectura/exegesis;
- rearticulando los procesos de transformación desde una doble concepción interdependiente entre persona y sociedad, posibilitando

una ética de las relaciones entre los mundos subjetivo e intersubjetivo, y con la naturaleza;

- promoviendo nociones de *desarrollo* más complejas, que combinen elementos de *mejoramiento* con *regeneración* de la armonía y equilibrio, de *maduración* de las relaciones sociales y con la naturaleza, plasmándose en formas de ligación entre lo social y lo material donde el ser humano tiene un rol *cuidador* y *mediador* de procesos de transformación;
- reubicando las dimensiones espirituales en los procesos de transformación de una manera que no solo se opone al materialismo actual, sino que busca la interconexión entre lo material y lo espiritual.

Este contenido refleja dimensiones de *intent* (intención) y *design* (diseño), en cuanto niveles más profundos de puntos de apalancamiento (*leverage points*) del cambio sistémico para una transición socio-ecológica (Ives y Kidweel, 2019), abarcando los valores y visiones de mundo de los actores, las estructuras sociales y metas, en contraste con intervenciones más superficiales (subsidios, impuestos, incentivos). Al mismo tiempo, esta semántica presenta exigencias o demandas hacia el rol de lo espiritual/religioso,

- debiendo superar expresiones dogmáticas o fundamentalistas, reflejado en las tendencias de resistencia o retorno al pasado, así como debiendo entrar en un diálogo con la ciencia, evitando formas de reacción dicotómica;
- llamando a un nuevo tipo de conocimiento científico, que supere el mecanicismo y reduccionismo materialista, así como cualquier forma de dogmatismo (científico, político, económico);
- recordando su función civilizatoria en término de procesos de *refinamiento* de los estándares de coexistencia, no de *control* o *dominación*.

La pregunta que emerge es, dada la relevancia que este contenido podría tener para las transiciones civilizatorias, de qué maneras prácticas podría plasmarse en la acción, y en especial su articulación con contenidos materiales (económicos, agrícolas, tecnológicos, organizacionales, de salud, educacionales, etc.). ¿Qué experiencias existen de generación y aplicación de conocimiento de este tipo? Los intelectuales analizados en la muestra hacen referencia a las vivencias de diferentes actores, en especial comunidades indígenas, organizaciones de base, afrodescendientes, y agrupaciones de diverso tipo. Sería imperativo entonces realizar investigaciones aplicadas que puedan relevar las maneras prácticas en que este tipo de conocimientos son generados y aplicados, y en determinadas zonas geográficas como escenarios para el diseño para las transiciones, en cuanto *unidades* territoriales de civilización. En particular, experiencias que puedan dar cuenta de aprendizajes en curso como contribuciones concretas. Hemos realizado una investigación sobre una experiencia de este tipo en la región

de Norte del Cauca, Colombia (Duhart, 2021), y estamos en este momento impulsando una investigación que contempla estudios de caso en Chile.¹

[167]

Implicancias para la teoría sociológica

Tal como decíamos más atrás, esta investigación nos lleva a revisar algunas de las preguntas fundamentales de la sociología, en especial el rol de la religión, un tema desafiante para una disciplina nacida bajo el proceso de modernización y secularización de la *primera modernidad*. Esta semántica emergente estaría desafiando el marco moderno de categorización de lo religioso o lo espiritual, reubicando su rol en los procesos de transformación social.

En este sentido, la ubicación clásica de la religión y lo espiritual en el dominio de lo *tradicional*, en cuanto a lo *dado* o *recibido*, versus la noción de lo *producido* que traería la modernidad, en cuanto a la posibilidad del ser humano en la construcción de un orden social deseado (Lechner, 1988), parece ofrecer una narrativa muy simplista. La misma noción de posmodernidad, en cuanto al reconocimiento de la posibilidad de actuar en el mundo, pero sin un derrotero claro, no ofrece una resolución satisfactoria, en especial ante la creciente necesidad de respuestas urgentes y claras frente a una crisis global que reclama niveles nunca vistos de decisión, coordinación y dirección societales. Con esto no estamos desconociendo que el discurso de la modernidad significó una liberación histórica del dogmatismo religioso que limitaba y oprimía muchas dimensiones de la vida, lo que ha permitido importantes avances científicos y realizaciones humanas hasta el presente. Pero a la luz de las narrativas relevadas, esta liberación no necesariamente debiera implicar el rechazo a toda forma de pensamiento o lenguaje religioso y espiritual, o la imposibilidad de un diálogo fructífero entre diferentes campos del saber para el diseño de alternativas societales.

Los conceptos emergentes en las narrativas relevadas parecen estar demandando una relación más sofisticada entre las dimensiones materiales y espirituales de la existencia, de la vida misma. Al mismo tiempo, esta *demanda* estaría requiriendo la generación de nociones más amplias de lo que se ha considerado como lo espiritual o religioso hasta ahora, concepciones más *matizadas* y *maduras*, redefiniendo o remodelándolas a la luz del contexto histórico actual, y sus imperativos. Al ser en su mayoría actores no-religiosos los intelectuales analizados en este estudio resalta aún más sus implicancias, dando cuenta de un contenido espiritual que va más allá del campo religioso, reflejando un dominio discursivo emergente que atraviesa las fronteras establecidas por los marcos culturales modernos. Generalmente el análisis sobre el rol de las dimensiones espirituales y religiosas en las transiciones socio-ecológicas se ha expresado en una noción centrada en las comunidades de fe, congregaciones u organizaciones religiosas (Parker, 2020). Mientras este enfoque es válido y muy necesario,

1. Fondecyt 3210315.

dadas las contribuciones clave que estos actores pueden realizar, nuestro estudio demuestra que la discusión sobre estas dimensiones del proceso de transformación abarca un campo de pensamiento y acción más amplio, al menos en América Latina. Esto es coherente con estudios recientes que resaltan el rol de los valores sociales que emergen desde las cosmovisiones religiosas y espirituales (Ives y Kidweel, 2019), o que enfatizan la conexión de la religión con los discursos sociales en cuanto sistema de conocimiento y práctica que ofrece percepciones sobre la realidad (Karlberg, 2014).

Llama la atención que el rol que se otorga a este contenido espiritual novedoso no se limita sólo a lo ritual o ceremonial, cual es la noción *tradicional*, sino que enfatiza una dimensión articuladora y creativa, basada en su visión de la realidad subyacente, promoviendo la generación de nuevas figuraciones sociales. Lo que emerge es una concepción que no estaría en conflicto con lo *material*, más bien en conexión creativa con este. ¿Qué concepciones sociológicas podrían dar cuenta de esta noción interdependiente entre lo material y lo espiritual? Estas preguntas son amplias y no pueden ser abordadas aquí en toda su profundidad, aunque ya ensayamos una aproximación inicial en nuestro marco conceptual sintetizado más atrás. Bajo ese mismo enfoque, podemos afirmar la importancia de no ignorar los supuestos que subyacen a los marcos analíticos con que investigamos el mundo social. Un paso entonces, más que generar una nueva jerga sociológica, es dar cuenta de los supuestos que subyacen a nuestras investigaciones, y las nociones de realidad desde los cuales estamos trabajando. Concepciones como *realidad expandida*, acuñada por Thomas Nagel (Arbab, 2018), en términos de formas más sofisticadas para abordar las relaciones entre lo natural y lo llamado *sobre-natural*, son ejemplos de exploraciones teóricas de este tipo. Más que reemplazar los conceptos, esta postura nos lleva a elaborar nociones más nutridas.

Epílogo: un programa de investigación-acción

Los imperativos socio-ecológicos actuales demandan un papel crítico a las ciencias sociales para la identificación de soluciones creativas e integrales en construcción, a lo cual un programa de investigación-acción como el que estamos impulsando podría realizar una contribución relevante. Éste adoptaría una postura epistemológica y metodológica en la que el investigador no se vería como *separado* del mundo, sino intrínsecamente unido a sus destinos; valoraría la herencia intelectual de la modernidad, pero al mismo tiempo se esforzaría por filtrar y decantar sus dimensiones de resistencia y reacción, reflejos de una *edad de transición*, identificando los potenciales de resonancia y regeneración en emergencia, para su promoción y profundización transformativa.

Algunas preguntas que surgen para un programa de investigación-acción que intente relevar aprendizajes en este camino son las siguientes:² ¿Cuál es

2. Preguntas que nos encontramos abordando en nuestra investigación Fondecyt 3210315.

el rol del contenido espiritual y cosmovisivo para el impulso de discursos y prácticas de transición civilizatoria en múltiples territorios? ¿Qué formas de acoplamiento espiritual/material emergen, en cuanto conocimiento situado para las transiciones? ¿En qué grados generan innovaciones en comparación con los patrones culturales y estilos de vida prevalecientes? ¿Qué grados de resonancia, resistencia y reacción poseen? ¿De qué maneras se plasman en acciones prácticas o experiencias vividas? ¿Qué tipo de puentes pueden generarse entre estos diferentes discursos y prácticas?

Referencias

- Arbab, F. (2018). 5. An Inquiry into the Harmony of Science and Religion. En G. Cameron y B. Schewel (eds.), *Religion and Public Discourse in an Age of Transition: Reflections on Bahá'í Practice and Thought* (pp. 131-162). Wilfrid Laurier University Press.
- Beling, A., Demaria, F., Vanhulst, J. y Carballo, A. (2017). Discursive Synergies for a “Great Transformation” Towards Sustainability: Pragmatic Contributions to a Necessary Dialogue Between Human Development, Degrowth, and Buen Vivir. *Ecological Economics*, 144, 304-313. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.08.025>
- Beling, A. y Vanhulst, J. (coord.) (2019). *Desarrollo non Sancto. La religión como actor emergente en el debate global sobre el futuro del planeta*. Siglo XXI Editores.
- Brand, Ü. y Wissen, M. (2021). *Modo de vida. Vida cotidiana y crisis ecológica del capitalismo*. Tinta Limón Ediciones.
- Casanova, J. (1994). *Public Religions in the Modern World*. University of Chicago Press.
- Duhart, D. (2020). Transiciones civilizatorias y crisis de la modernidad: ¿hacia una lectura emancipatoria del concepto de civilización? Algunas consideraciones iniciales, *Revista de la Academia*, 29, 52-79. <https://revistas.academia.cl/index.php/academia/article/view/1688>
- Duhart, D. (2021). El diálogo material/espiritual para ‘otras economías’ en una edad de transición. Aprendizajes desde Norte del Cauca. *Sociedad Hoy*, 29, 35-60. https://revistas.udec.cl/index.php/sociedad_hoy/article/view/7422
- Escobar, A. (2015). Decrecimiento, post-desarrollo y transiciones: una conversación preliminar. *Interdisciplina*, 3(7), 217-244. DOI: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52392>
- Elías, N. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica.
- Fairclough, I. y Fairclough, N. (2012). *Political discourse analysis: a method for advanced students*. Routledge.
- Farid, S. (2016). *Moral Empowerment. in Quest of a Pedagogy*. Bahá'í Publishing.
- Feola, G., Jaworska, S. (2018). One transition, many transitions? A corpus-based study of societal sustainability transition discourses in four civil society's proposals. *Sustainability Science*, 14, 1643-1656. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11625-018-0631-9>

- Hébert, L. (2019). *Tools for Text and Image Analysis: An Introduction to Applied Semiotics*. Université du Québec à Rimouski.
- Huntington, S. (1993). The Clash of Civilizations? *Foreign Affairs*, 72(3), 22-49. DOI: <https://doi.org/10.2307/20045621>
- Ives, C. y Kidwell, J. (2019). Religion and social values for sustainability. *Sustainability Science*, 14, 1355-1362. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11625-019-00657-0>
- Joas, H. (2008). *Do We Need Religion? On the Experience of Self-Transcendence*. Paradigm Publishers.
- Karlberg, M. (2014). Meaning, Religion and a Great Transition. *Great Transition Initiative*. <https://greattransition.org/publication/meaning-religion-and-a-great-transition>
- Keller, R. (2013). *Doing Discourse Research. An Introduction for Social Scientists*. Sage Publications.
- Lechner, N. (1988). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política libre*. Flacso.
- Linklater, A. (2011). *The problem of harm in world politics. Theoretical investigations*. Cambridge University Press.
- Parker, C. (2020). *La religión frente al cambio climático y la transición energética hacia la sustentabilidad*. En V. Giménez Béliveau (comp.), *La religión ante los problemas sociales: espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina* (pp. 169-209). Clacso.
- Rosa, H. (2019). *Resonance. A Sociology of Our Relationship to the World*. Polity Press.
- Schewel, B. (2014). What is “post-secular” about global political discourse? *The Review of Faith & International Affairs*, 12(4), 49-61. DOI: <https://doi.org/10.1080/15570274.2014.976088>
- Wolff, E. (2012). Habitus–Means–Worldliness. Technics in the Formation of Civilizations. En O. Kozlarek, J. Rüsen, E. Wolff (eds), *Shaping a Humane World. Civilizations–Axial Times– Modernities–Humanisms*: 15 (pp. 25-53). Transcript.